

¿Debate presidencial o repetición?

¿Por qué pareciera repetirse la historia de elecciones pasadas?

Hugo Maúl

Es difícil resumir en tres minutos cómo resolver los problemas económicos, sociales y de seguridad del país. Más aún en un foro, que de debate tuvo muy poco, frente a miles de personas y junto a los más fuertes contendientes en la carrera. Nadie los culpa por muchas de las cuestiones que no tuvieron tiempo de explicar, tampoco por aquellas que no recordaron. Sin embargo, después de haber presenciado el debate presidencial organizado por la Asociación de Gerentes de Guatemala en su Noche Cívica, hay que reconocer que pareciera uno estar viviendo una situación que ya se había vivido antes. En el caso de esta columna, basta con revisar lo que en este mismo espacio se publicó hace cuatro años en vísperas de la anterior elección.

El 25 de agosto de 2003, esta columna se titulaba ¿Plan de Gobierno o Gobierno sin plan?.

Situación que parece repetirse nuevamente. Las partes entrecuilladas corresponden a lo publicado en aquella ocasión. Juzgando por lo que dijeron durante la Noche Cívica, “todos los partidos coinciden en la necesidad de hacer cambios y... en la urgencia de los mismos. Sin embargo, lo más seguro es que ninguno de ellos sabe a ciencia cierta qué hacer”. Insistir en “soluciones simplistas, como queriendo engañarse ellos mismos, o al electorado de ser posible, es la receta para el fracaso”.

En las pocas asuntos en los que todos los candidatos coinciden es en la “necesidad de hacer algo que todavía no está definido; de una manera que nadie conoce; sin saber exactamente cuándo; y sin saber con qué fin. En pocas palabras, no tienen ni la menor idea del reto que tienen por delante”.

Los candidatos hablan de planes de gobierno, pero parecen no entender que “un plan de Gobierno tiene que ser creíble, coherente y consistente. La credibilidad exige que todas las metas que se plantean puedan ser alcanzadas...; la coherencia se refiere a que las metas planteadas no sean mutuamente excluyentes...; la consistencia... que todas las metas puedan ser cumplidas... y que unas no pongan en riesgo a las otras”.

¿Por qué pareciera repetirse la historia de elecciones pasadas? Una posibilidad es que el tiempo transcurra de forma circular y los mismos acontecimientos se repitan una y otra vez. De ser así, una fuerza inexorable obligaría a todos los candidatos presidenciales a repetir lo que se ha hecho antes.

Otra posibilidad es que quien escribe siempre ve lo mismo, aunque la realidad sea diferente. Otra más, que los candidatos se preparan para ganar una elección y no para gobernar un país. Y, desafortunadamente, lo primero no implica lo segundo.